

ÍNDICE

<i>Reconocimientos</i>	ix
<i>Introducción</i>	xi
1 Hablando de lo nuestro: el lenguaje de la catequesis	1
2 Planos: planeación y preparación	7
3 Desarmadores y juegos de llaves: encontrando las actividades apropiadas	13
4 Paleta de colores: seleccionando las actividades de aprendizaje	17
5 Diferentes tipos de madera: adaptándose a los estilos de aprendizaje, necesidades especiales y a la diversidad	25
6 Lonas: preparándose para lo que pueda salir mal	35
7 Aplicando el sellador: preparando el ambiente para el aprendizaje	43
8 Reflectores: centrando la atención en los aprendices	51
9 Extensiones eléctricas: conéctandose al poder de la oración	57
10 Lija: suavizando los problemas disciplinarios	71
11 Limpieza de muebles: afinando tus técnicas	81
12 Manual de instrucciones: utilizando los libros de texto y manuales catequéticos	89
13 Ejemplos e ilustraciones: buscando la visión en la Biblia	95
14 Herramientas eléctricas: utilizando la tecnología	101
15 Lijadoras: utilizando las preguntas para ir más allá de la superficie ..	109
16 Cintas métricas: evaluando el progreso	115
17 Aprendizaje: enseñando y aprendiendo mediante la acción	123
<i>Conclusión: buscando resultados</i>	131
<i>Apéndice 1: una meditación guiada</i>	132
<i>Apéndice 2: páginas digitales confiables</i>	134



Capítulo dos

Planos: planeación y preparación

¿Eres como yo? Cuando tratas de armar un mueble, una computadora o un juguete nuevo para tus hijos, ¿intentas hacerlo sin mirar siquiera las instrucciones? Debo admitir que este es uno de mis malos hábitos. En una ocasión intenté armar un brillante triciclo que habíamos comprado para nuestra hija con motivo de su cumpleaños.

Todo fue muy bien, excepto que al terminar de armar todo el triciclo descubrí que había un tornillo sumamente grande en el suelo. Por mi propia vida, les aseguro que no sabía qué hacer con aquella pieza o siquiera, dónde había que ensamblarla. Fue entonces cuando saqué el manual de instrucciones y me puse a leerlas con atención. Para mi desmayo, había dejado fuera un tornillo importantísimo que, literalmente hablando, era el alma que mantenía unido el triciclo. Supongo que esa es precisamente la razón por la cual nos dicen que leamos primero las instrucciones.

"En términos concretos, la formación de los catequistas debe . . . brindarles asistencia en la planeación catequética".

*DIRECTORIO NACIONAL
PARA LA CATEQESIS, 55E*

La planeación y preparación en la catequesis



¿Puedes imaginarte a un constructor que intenta edificar una casa sin ver primero los planos? ¡Eso podría convertirse en una verdadera catástrofe! Los planos tienen en sí mismos la clave para construir algo de forma apropiada. Aun así, cuando hablamos de una lección que va a enseñarse, a menudo nos vemos tentados a continuar sin antes haber realizado la planeación y preparación adecuadas. Si vamos a construir los cimientos de la fe de las personas que enseñamos, ¡necesitamos leer los planos!

La espontaneidad es muy buena, pero, paradójicamente, quienes son muy buenos con la espontaneidad son precisamente



**¿Por qué
Noé no pescó
muchos
pescados?**

*Porque sólo
trata dos gusanos.*

quienes han hecho su tarea y se han preparado bien para cualquier cosa que se atravesara en su camino. En otras palabras, es más fácil ser espontáneo cuando se está bien preparado. Como catequista, necesitas buscar y encontrar el equilibrio apropiado entre la espontaneidad y el seguimiento de un esquema. La planeación y preparación son las herramientas cruciales que te ayudarán a obtener este balance. Estas herramientas se utilizan cuando ves “los planos”, pues de esta manera puedes construir lecciones lo suficientemente fuertes como

para superar los desafíos que se presenten.

Mientras estudiaba para ser maestro, me enseñaron que la planeación y preparación abarcan el 70% de la acción total que implica el enseñar una lección. Por supuesto que no existe una manera científica de probar tal porcentaje, pero tras muchos años de enseñanza, me di cuenta de que es una aproximación muy válida. Mediante la preparación y la planeación se crea un marco de referencia para el catequista a fin de que él o ella proceda de la mejor manera, a la vez que evita o previene una gran cantidad de problemas disciplinarios. Un catequista efectivo es aquel que examina los planos de la lección, prevé posibles situaciones y se prepara para responder a estas.

**“La planeación y
preparación constituyen un 70
por ciento de la lección”.**

Asesoría y consejos prácticos para la planeación y preparación

- 1. Planeación a largo plazo**—La lección que estás planeando es sólo una parte del plan que abarca todo el año. Asegúrate de tener en cuenta todo el curso y ver cuánto tiempo tienes para alcanzar las metas que te has establecido. Ten una idea clara de cómo cada lección puede afirmar la lección anterior y preparar el terreno para la siguiente.
- 2. Conoce tu texto y tus participantes**—Conoce la filosofía que hay detrás de tu libro de texto, las estrategias, perspectivas, puntos fuertes y débiles del mismo. Ten una idea clara de todo el libro y organízalo en capítulos o unidades para ver cómo cada una de ellas es parte de la totalidad del texto. Al mismo tiempo, conoce a los participantes de tu grupo. Aprende sus nombres y pronunciación. Pregúntales de qué país vienen o de dónde son sus padres. Realiza los cambios que creas necesarios.
- 3. Examina las notas para el maestro que aparecen en el manual del catequista**—El manual del catequista frecuentemente se convierte en el mejor amigo del catequista. La mayoría de los textos catequéticos de nuestro

tiempo cuentan con excelentes guías para el catequista, mismas que presentan el esquema de la lección como si fuesen un plano y ofrecen instrucciones para llevarla a cabo paso a paso. Entre más te familiarices con las notas dirigidas al maestro, mejor capacitado o capacitada estarás para implementar la lección y dejar espacio a la espontaneidad.

4. **Visualízate enseñando la lección**— Utiliza tu imaginación para que visualices la lección que estás a punto de enseñar. Imagínate todas las situaciones posibles que puedan surgir y prepara una respuesta a cada una de ellas. Sé consciente del tiempo que requiere cada segmento de la lección. Mantén una hoja de notas a la mano para que puedas anotar las ideas que podrían ser parte de su lección. Escribe una lista de los materiales que necesitarás para ciertas situaciones. Imagina los problemas que puedan surgir y visualiza la manera en que los enfrentarás. Una vez que hayas visualizado todo, te sentirás como si ya hubieses enseñado esta lección y comenzarás a profundizar en ella.
5. **Haz los ajustes necesarios para responder a las necesidades de tus participantes**— Ninguna lección es algo definitivo e inobjetable. Una vez que has escogido el enfoque central de la lección, piensa en tus participantes y en sus necesidades específicas y, teniendo esta realidad en mente, realiza los ajustes necesarios. Quizá tengas entre tus participantes a personas que no les guste hablar mucho, aun cuando la lección invite al diálogo. Posiblemente tengas que realizar ciertos ajustes que permitan la expresión no verbal. Cualquiera que sea el caso, entre más conozcas a tus participantes, más fácil te será realizar los ajustes necesarios a fin de que la enseñanza de la lección sea lo más efectiva posible.
6. **Ten claros tus objetivos de enseñanza**— Sé consciente de lo que tus participantes están supuestos a aprender y/o hacer como resultado de esta lección. No te enfriques en la rutina tradicional de “Mi objetivo es cubrir el contenido del capítulo cuatro”. Los objetivos de tu enseñanza (algunas veces mencionados como “metas”) son las declaraciones que se encuentran en tu esquema de planificación, que manifiestan de una manera concreta y en términos evaluables lo que tus participantes deben saber y hacer una vez sea completada la lección. Sin tener claramente expresados estos objetivos nunca tendrás la esperanza de saber si lograste lo que te propusiste. (Para más información respecto a los objetivos o metas de aprendizaje, ver el capítulo 8).
7. **Sigue un proceso catequético**— Piensa en tu lección como si fuera un movimiento: quiere llevar a sus aprendices del lugar en el que están al lugar en el que Jesús quiere que estén. A este movimiento se le llama proceso catequético e implica cuatro pasos:



"Aquél que quiera escalar
una cumbre elevada, debe
caminar, no saltar".

—POPA SAN GREGORIO
MAGNO

1. Incluir la experiencia de vida de los participantes.
2. Explorar los conceptos a enseñarse (Escritura y Tradición).
3. Reflexionar e integrar los conceptos con la experiencia vivida.
4. Responder con una nueva manera de vivir.

En palabras sencillas, toma a los aprendices del lugar en el que están y los lleva hacia Jesús. San Ignacio de Loyola lo describió como entrar a través de su puerta y salir por la tuya.

8. Alista tus materiales—Asegúrate de tener a la mano todos los materiales que necesitarás para llevar a cabo tu lección de una manera apropiada. No hay nada peor que llegar a un punto en la lección en el que les dices a los participantes que corten imágenes de las revistas sólo para darte cuenta de que no tienes revistas (o tijeras). El visualizar la lección anticipadamente te ayudará a ver los materiales que necesitarás y que posiblemente no se encuentren listados en el manual del catequista.

9. **Alista un plan B**— El visualizar la lección con anticipación te permitirá darte cuenta de que probablemente no lograrás tus objetivos al concluirla. Mantén siempre una opción abierta en caso de que la lección genere falta de interés o que simplemente no funcione como esperabas que funcionara.
10. **Planea de más**—Al servir la cena, es mejor que sobre y no que falte. Lo mismo sucede cuando se trata de tu lección, pues siempre es mejor preparar más de lo que crees que necesitarás. Hasta que aprendas a medir tu tiempo de una manera efectiva, es muy posible que lo que pensaste que abarcaría toda la sesión sólo cubra la mitad. Cuando esto sucede, tiende a darnos un ataque de pánico. Por otra parte, si tienes más material del que necesitas, podrás tranquilizarse y decidir cómo ajustar tu próxima sesión a fin de tener tiempo para lograr lo que no pudiste alcanzar en esta lección.

Como catequista no te preguntes lo que vas a cubrir en una lección, sino, qué es lo que tus aprendices aprenderán y harán como resultado de la lección.

11. **Haz oración**—Antes de sentarte a planear la lección, guarda un momento de silencio, sé consciente de la presencia de Dios en tu interior y pide la guía del Espíritu Santo. Haz tu planeación y preparación en un ambiente de oración. Enciende una veladora. Toca algo de música instrumental. Coloca una

Biblia sobre tu mesa y ábrela. Lee algún pasaje y medítalo unos momentos. ¡Házte parte de él! Añade una imagen de Jesús, María o algún santo o santa de tu devoción. Disminuye la intensidad de la luz. Pide al Espíritu Santo que te inspire y guíe, que te dé la ayuda necesaria para concentrarte y para después ser una persona amorosa y creativa.

Glosario

Meta— Una meta es una declaración general que establece la dirección de la lección. Es una declaración amplia y no siempre es mensurable. Es una declaración que guía la lección o unidad. (Por ejemplo: Los participantes explorarán los temas de las cartas de san Pablo).

Objetivos de aprendizaje—Un objetivo de aprendizaje es una declaración más concisa de lo que se espera hacer en o a partir de la lección. (Por ejemplo: Los participantes identificarán los cuatro componentes principales de las cartas de san Pablo y compondrán una carta contemporánea utilizando esos cuatro elementos). A menudo, la palabra objetivos se utiliza de manera intercalada con la frase *resultados de aprendizaje*.

Proceso catequético—El proceso catequético es la práctica de transmitir la Palabra de Dios reconociendo e integrando la experiencia de vida de los aprendices. Esto se realiza mediante la exploración de la Sagrada Escritura y la Tradición, reflexionando en cómo la Palabra de Dios y la experiencia de vida son una realidad integrada, para luego responder con una nueva manera de ver y vivir la vida como seguidores de Jesús.

Solucionando problemas

- + Si no tienes o te es imposible adquirir un manual del catequista, lee todo el libro del participante y establece tus propias metas y objetivos de aprendizaje antes de que escribas cada paso del esquema que seguirás para enseñar la lección.
- + Si al principio tu lección no funciona perfectamente o de la manera en que lo esperabas, no la abandones. Sé paciente. Prepárate para cambiar de plan y de herramientas, pero no renuncies “a las primeras de cambio”.
- + Si tu mente se pone en blanco durante la planeación y preparación de la lección, tómate un descanso. Regresa más tarde a ella y no dudes en pedir ayuda a alguien más.

Sagrada Escritura

“Así pues, quien escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca. Quien escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre tonto que construyó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos, golpearon la casa y ésta se derrumbó. Fue una ruina terrible”.

(MATEO 7:24-27)

Oración

Señor Jesús, rabino y maestro, ayúdame a construir mis lecciones sobre la cimentación sólida de la planeación y preparación. Y cuando el viento azote y las corrientes se precipiten sobre ellas, permite que mi enseñanza supere los desafíos para que las personas a quienes enseño sepan que tu palabra resiste y supera todos los retos, porque tú eres Señor desde siempre y para siempre.

Para tener una oportunidad de acompañamiento con otros catequistas y alimentar nuestra propia vocación, visita www.catechistjourney.com. Disponible sólo en inglés.



Armado hasta los dientes, el maestro dominical, Nilo Pienses, prepara su batalla contra las fuerzas de la oscuridad.



Capítulo tres

Desarmadores y juegos de llaves: encontrando las actividades apropiadas

Sé que la codicia es mala. No obstante, debo admitir que en ocasiones tengo ese vicio: codicio esos juegos de desarmadores impresionantes con todo tipo de terminados, en estrella, planos, de cruz y aun los de puntilla cuadrada. Siempre que hay anuncios de ofertas especiales de desarmadores o juegos de llaves, siento que la baba se me cae. Es impresionante lo útil que estas herramientas pueden ser. Hay una gran variedad de tamaños y formas de acuerdo con las necesidades que uno enfrenta al ensamblar o reparar cualquier cosa que tenga tornillos y tuercas. Con una gran variedad de tornillos y llaves podrás encontrar la herramienta que responde a tus necesidades a fin de que puedas realizar el trabajo con la calidad que requiere.

**"Contenido y
método interactúan y armonizan
en la comunicación de la fe".**

*DIRECTORIO NACIONAL
PARA LA CATEQUESIS, 29*

Planeando actividades que concuerden

Como parte de tu planeación y preparación, serás tú quien determine el plan de acción (el formato mediante el cual el grupo experimentará su lección). Te encontrarás a ti mismo(a) seleccionando una de las siguientes: presentación, actuación, debate, afiches, diálogo en pequeños grupos, conferencista invitado, lectura del texto o un examen en forma de juego. ¿Cómo saber cuál debe escogerse? ¿Realmente responderá el método que escojas a las metas de aprendizaje que te has propuesto? Al igual que el buscar el desarmador apropiado para ensamblar algo que necesites armar, necesitas determinar si la actividad que has escogido se ajusta a la lección que estás presentando y a las necesidades y expectativas de tu grupo.

Necesitamos alternar nuestras actividades no sólo por motivos de variedad, sino también para asegurarnos de que hemos elegido el mejor método para lograr los objetivos de aprendizaje que nos hemos propuesto. También es muy importante que



modifiquemos nuestras actividades para que éstas resulten apropiadas al grupo que estamos catequizando.



¡Jamás rentarías un carro si tu destino es llegar a Hawai! ¡Del mismo modo, tampoco le pedirás a tu grupo una dramatización cuando el resultado que buscas es que experimenten a Dios en la soledad y el silencio!

Instrucciones esenciales para asegurarte de que has elegido la actividad apropiada

1. Sé consciente de tus metas de aprendizaje—Si tienes claras tus metas de aprendizaje, tendrás una buena idea del tipo de actividad que debes escoger. Si las metas de aprendizaje requieren que los participantes expresen o articulen lo que entienden respecto a cierto tema, entonces

sabrás que no necesitas otra cosa más que exponer el tema, a fin de que puedas evaluar si el grupo logra expresar o articular el tema en cuestión. Si la lección pide que haya un entendimiento de la comunidad, es obvio que el trabajo en grupos pequeños es lo más apropiado. El sentido común te indicará el método o vehículo de enseñanza que debes escoger.

2. Presta atención a la edad, género y madurez espiritual de tu grupo—

Visualiza a tu grupo e imagínate a ti mismo(a) presentando la lección que has preparado. Pregúntate si son capaces de participar activamente si utilizas este método. Quizás no sean lo suficientemente maduros para ello. También puede darse el caso de que sean mucho más sofisticados que la actividad que has escogido.

3. Consulta una lista de actividades de aprendizaje que puedes incorporar a tu lección—

Si tu juego de llaves consta de 150 unidades, lo más probable es que encuentres una que responda a tus necesidades. Como catequista también tienes una gran amplitud y variedad de actividades para escoger. No te dejes atrapar por la rutina de hacer siempre lo mismo. El siguiente capítulo provee una lista de distintas actividades de aprendizaje y te ayudará a reflexionar en torno a lo que necesitas hacer a fin de que funcionen apropiadamente.

4. Selecciona una actividad apropiada y verifica que funcione—

Una vez que has seleccionado la actividad que implementarás, agrégala a tu esquema de catequesis y ve si ésta encaja con tu introducción y conclusión del tema que presentarás. Pregúntate si esta actividad ayudará a tus aprendices a alcanzar las metas de aprendizaje que has fijado. De igual manera, pregúntate de qué manera esta actividad te ayudará a observar y evaluar los resultados deseados. Si estás preparado para desarrollar una actividad en

particular, asegúrate de tener contigo todos los materiales que necesitarás para implementarla.

Las actividades son mucho más que simples acciones que realizan los participantes; son metas por alcanzar. Las actividades de aprendizaje son estrategias. Cuando estás seleccionando una actividad de aprendizaje, no estás pensando solamente en lo que los participantes harán al principio de la actividad, sino en lo que aprenderán al final de ella. En palabras llanas, esto significa que les dices a tus aprendices lo que esperas que logren y después les das las estrategias necesarias para lograrlo.

5. Selecciona una actividad alterna—

Como siempre, necesitas estar preparado para cambiar de plan en caso de ser necesario. Si la actividad que seleccionaste está fracasando o simplemente no está funcionando, prepárate para usar lo que tienes en reserva. Un buen ejemplo de esto es el catequista que está listo para proyectar una película y, en el momento preciso, se da cuenta de que el DVD no funciona, o bien que no lo puede usar ese mismo día puesto que alguien más lo está usando. Hay que estar siempre listo para implementar un plan alternativo.

Las actividades son mucho más que simples acciones que realizan los participantes; son metas por alcanzar. Las actividades de aprendizaje son estrategias. Cuando estás seleccionando una actividad de aprendizaje, no estás pensando solamente en lo que los participantes harán al principio de la actividad, sino en lo que aprenderán al final de ella. En palabras llanas, esto significa que les dices a tus aprendices lo que esperas que logren y después les das las estrategias necesarias para lograrlo.

¡Las actividades de aprendizaje no están diseñadas para “cubrir” el material, sino para “descubrir” el aprendizaje!



Glosario

Pedagogía—Se refiere al arte de la enseñanza, especialmente en relación a los métodos de enseñanza. Un catequista que tiene una buena pedagogía es aquel o aquella que entiende los distintos métodos de aprendizaje que están disponibles y que, además de conocerlos, los implementa con éxito.

Metodología—Se refiere a un arreglo ordenado de las cosas. Un catequista competente emplea la metodología apropiada u “ordena apropiadamente” la lección a fin de alcanzar los objetivos de aprendizaje que se han fijado al inicio de la lección.



Plan de acción—Tu plan de acción es mucho más que un simple “ver el capítulo cinco”. Un catequista necesita un plan de acción que, paso a paso, le ayude a enseñar la lección completa, empleando los distintos métodos y actividades disponibles.

Solucionando problemas

- + Si te encuentras atascado, consulta una lista de actividades de enseñanza (como la que se encuentra en el siguiente capítulo) y busca una que se adapte a tus necesidades. Es posible que estés sufriendo de una simple y sencilla monotonía.
- + Si la actividad que escogiste no está funcionando o es inapropiada, examina el porqué. Fíjate que ésta sea apropiada para la edad de los participantes y examina la madurez espiritual y emocional de estos.
- + El empleo de una gran variedad de actividades en tus lecciones requiere más preparación de tu parte, pero tiene como resultado una catequesis altamente efectiva, un catequista más seguro de sí, un grado mayor de participación por parte del grupo, más disciplina y un incremento notabilísimo en tu espontaneidad al enseñar.

Sagrada Escritura

“Todo eso se lo expuso Jesús a la multitud con una gran cantidad de parábolas; y sin parábolas no les expuso nada. Así se cumplió lo que anunció el profeta: ‘voy a abrir la boca pronunciando parábolas, profiriendo cosas ocultas desde la creación [del mundo]’”.

(MATEO 13:34-35)

Oración

Dios nuestro, tú creaste este mundo y todos sus elementos con una variedad y belleza inconmensurables. Pusiste los colores del arco iris en el cielo para recordarnos tu infinito amor por nosotros. Ayúdame a participar en tu creación implementando la creatividad y variedad en mis sesiones. Así como llenaste el firmamento con las estrellas, los océanos con criaturas que nadan, la tierra con plantas y animales de todo tamaño y especie, ayúdame a llenar mis sesiones con mucha variedad de actividades de aprendizaje para que la verdadera belleza de tu palabra sea vista y escuchada en una gran variedad de formas y presentaciones.

Para tener una oportunidad de acompañamiento con otros catequistas y alimentar nuestra propia vocación, visita www.catechistjourney.com. Disponible sólo en inglés.



“En mi opinión, necesita usar menos parábolas y más Escritura”.

